

eminente en letras y en sus virtudes sacerdotales. Su mayor título en nuestro concepto es el de maestro. Murió el día 7 de Marzo de 1704, siendo rector del Colegio de Querétaro. Escribió varios sermones, y una obra intitulada *Elogio de la vida admirable, heróicas virtudes y preciosa muerte de la venerable Sra. Catalina de San Juan*, impresa en Puebla en 1688.

1689.—*D. Antonio Guerrero.*

El poeta y orador sagrado de quien vamos á hablar, nació en la ciudad de México, en 1689.

Fué hijo de una familia noble, oriunda de Granada. Estudió en el Colegio máximo de los jesuitas, fué peritísimo en las letras humanas y se dedicó á la enseñanza de la juventud á ejemplo de los Vives y Nebrijas, dice Beristain. Por espacio de 47 años tuvo en su casa escuela pública en que se enseñaba aritmética, geometría, gramáticas castellana y latina, y retórica sagrada y profana, formando numerosos discípulos que le honraron en las cátedras de la Universidad, en el púlpito, en los claustros y

en los tribunales. Falleció en 1757, dejando escritos, segun Eguiara: *Cuatrocientos sermones morales y panegíricos.*—*Diez panegíricos profanos en versos latinos y castellanos, Varias poesías* y un *Elogio del Colegio mayor de Santa María de Todos Santos de México.* M.S.

AGOSTO 31.

1821.—*Rendición de Durango.*

El general Cruz y el brigadier García Conde, jefes realistas, agotaron cuantos medios estuvieron á su alcance para contrarrestar el empuje de las fuerzas independientes mandadas por el general D. Pedro Celestino Negrete, y defendieron la ciudad hasta que se vieron obligados á capitular el 31 de Agosto.

Para honrar la memoria del general Negrete, vamos á reproducir lo que un historiador refiere, con respecto á la rendicion de Durango y á los servicios de aquel valiente campeon de la libertad:

"El siguiente dia, 31 de Agosto, se vió una bandera blanca sobre la torre de la catedral, á la que correspondieron los sitiadores con la misma señal, y nombrados por una y otra parte comisionados, acordaron una capitulacion que firmaron el dia 3 de Setiembre, la que fué ratificada por Cruz, que habia tomado el mando por enfermedad de García Conde, y por Negrete. Fueron las condiciones las mismas con que se celebró la de Puebla, fundándola como motivo honroso, en la proclama publicada por O-Donojú á su llegada á Veracruz. Las tropas de la guarnicion debían salir con todos los honores de la guerra, y los cuerpos expedicionarios conservando sus armas, habían de marchar por la vía de San Luis, Querétaro y México á Veracruz, con el fin de embarcarse para España, estableciendo lo conveniente para el caso de que México y Veracruz estuviesen sitiadas, y dejando plena libertad de permanecer en el país en el giro ó industria que quisiesen ejercer, á los que prefiriesen no embarcarse. En consecuencia las tropas, in-

dependientes ocuparon á Durango el 6, poniéndose en marcha Cruz con los capitulados para verificar su embarque.

Dió Negrete parte á Iturbide el mismo dia 6 de la toma de Durango y sumision de toda la provincia de Nueva-Vizcaya, por medio de dos oficiales que envió al intento, los cuales llegaron á Tacubaya el 17 de Setiembre, y aumentaron con tal noticia la alegría que causaban los sucesos de México en aquellos dias. Iturbide premió á los oficiales conductores con el grado inmediato, y contestando á Negrete le dijo: "La patria, que admira y reconoce en V. S. uno de sus más ilustres y decididos defensores, jamas olvidará esta memorable jornada, así por su importancia, como por el valor y sufrimiento de ese ejército de reserva, acreedor á la consideracion y gratitud de cuantos conocen su mérito y participan de sus buenos servicios;" y como Negrete no hubiese hecho mencion de su herida, le decía con este motivo: "Ni de oficio ni en lo particular me participa V. S. la herida que recibió en el rostro de resultas del último choque. Siento este accidente porque siento los padecimientos de V. S., pero al mismo tiempo le envió una cicatriz que todos observarán con pasmo, señalando á V. S. como á uno de los

principales agentes de la libertad de este suelo."

En el mismo sentido y todavía con mayores elogios, el Ayuntamiento de Durango dijo á Iturbide en exposicion de 5 de Noviembre, al protestar la gratitud de aquellos habitantes por el nuevo ser que había dado á la nacion con el plan de Iguala: "En desahogo del agradecimiento que tambien perpetuará esta ciudad en su memoria mientras exista, hacia el Excmo. Sr. D. Pedro Celeste Negrete, permítanos V. E. que le manifestemos, que esta capital y las provincias internas de Occidente, deben su libertad á este heróico español y decididas tropas de su mando; que él fué el ángel tutelar de estos remotos suelos; que á sus fatigas y sangre debemos sus habitantes la felicidad que gozamos, pues con su marcha hacia esta ciudad impuso á los ministros del despotismo: con solo su nombre se amedrentaron; con su presencia en el sitio se desengañaron de que eran inútiles los esfuerzos contra su valor y denuedo; y con la rendicion de las tropas sitiadas quedó afianzada la opinion en todas las provincias internas de Occidente, y consolidada la obra de la independencia en las mismas. Por diversos conductes y por la misma fama pública, sabrá V. E.

estos relevantes servicios del Excmo. Sr. D. Pedro Celestino Negrete, y porque V. E. conoce como nadie las ilustres virtudes cívicas y militares de este fuerte brazo y colosal columna de nuestra independencia, omitimos referir el pormenor de sus privaciones, desvelos, afanes y fatigas durante el sitio, y su impavidez y arrojo en los peligros y acciones que ocurrieron, y quedamos satisfechos con indicar á V. E. el reconocimiento y gratitud de esta ciudad hacia tan benemérito y digno jefe, mientras llega el caso de saciar de alguna manera sus deseos con los testimonios y manifestaciones que le prepara, que por más significativas que sean, nunca corresponderán al tamaño de su merecimiento." Negrete, despues de haber arreglado el gobierno de la provincia, regresó á Guadalajara con las tropas que lo habian acompañado."

SETIEMBRE I.

*Dos historiadores indios.*

Vamos á consagrar un recuerdo á dos historiadores mexicanos de quienes no es posible escribir verdaderas biografías.

DOMINGO CHIMALPAIN.—Nació en la ciudad de México. Escribió comparando las tradiciones con los escritos que pudo recoger en el siglo XVII, la historia antigua de México que comprende, desde los tiempos más remotos, la sucesion de los reyes y acontecimientos notables, y llega hasta el año de 1597.—Sus apuntamientos sobre sucesos abrazan desde 1064 hasta 1521.—Tambien escribió relaciones originales de los reinos de Acolhuacan, México y otras provincias desde tiempos muy antiguos. Débesele asimismo la relacion de la conquista de México por los españoles. Sigüenza, Betancourt y Boturini se sirvieron de estos es-

critos, y de ellos hacen mencion Pinelo y Clavijero.—En el año de 1816 se trataba de publicar por suscripcion la *Historia antigua de México*, por Chimalpain, archivada en el colegio de San Gregorio. Desgraciadamente no llegó á realizarse tan útil pensamiento.

PEDRO PONCE.—Nació en Zumpahuacan, (Tlaxcala). Fué erudito latino, y cura párroco de su pueblo natal. Ponce es uno de los escritores antiguos de más mérito y al que todos los historiadores antiguos y modernos tributan merecidos elogios, y le colocan entre los escritores indios más eminentes. Clavijero le pone en su catálogo, diciendo tambien que fué cura de Zumpahuacan. El bibliógrafo Beristain, le da la cónicamente los títulos expuestos y dice que escribió una *Relacion de los indios, de sus ídolos y de los ritos del gentilismo mexicano*. Boturini, en la página 17, párrafo 13 de su índice, asienta lo que sigue: "Una historia de los reinos de Culhuacan y México en lengua nahuatl y papel europeo, de autor anónimo y que tiene añadida una breve relacion de los dioses y ritos de la gentilidad en lengua castellana, que escribió el bachiller D. Pedro Ponce, indio cacique, beneficiado que fué del partido de Zumpahuacan. Está todo copiado de letra

de D. Fernando de Alva, y le falta la primera foja. Tomo VIII, en cuarto. Copia.  
Nada más que éstas son las noticias que existen de este célebre é instruido indígena.

SETIEMBRE 2.

1771.—*El virey Bucareli.*

Uno de los mejores gobernantes que México tuvo durante la dominación española, fué D. Antonio María de Bucareli y Ursúa, bailío de la Orden de San Juan y teniente general del ejército español. Tomó posesión del mando el 2 de Setiembre de 1771.

Durante su gobierno, fueron puestas á raya las tribus bárbaras y florecieron el comercio y la minería.

Bucareli dictó providencias para la destrucción de la langosta que asolaba las cos-

tas de Veracruz y Yucatan y la provincia de Nuevo México; hizo adoptar nuevo cuño para la moneda; mandó abrir el Hospicio de Pabres; facilitó la fundacion de la Cuna por el arzobispo Lorenzana, y del Hospital de dementes; reparó la Acordada, terminó la arquería del Salto del Agua; instituyó el tribunal de minería, obtuvo de la Corte el permiso para extraer azogue de las minas del país, y en su tiempo fundó el Montepío D. Pedro de Terreros, primer conde de Regla, desprendiéndose para tan caritativo objeto, en vida, de la cuantiosa suma de 300,000 pesos, como digimos en la efeméride relativa á la fundacion de tan benéfico Establecimiento.

Bucareli falleció el 9 de Abril de 1779, y sus restos descansan en la Colegiata de Guadalupe. Su memoria es grata á los mexicanos.

El Sr. Roa Bárcena, refiriéndose á los sucesos acaecidos en la época de Bucareli, dice así:

"Las flotas despachadas á Cádiz en 1773 y 74, llevaron más de veintiseis millones de pesos cada una, sin contar las mercancías; en 1776 hubo fuertes y repetidos terremotos, de cuyas resultas quedó la ciudad de Acapulco casi arruinada, siendo des-

pues repuesta; el sabio mexicano D. Joaquín Velazquez de Leon hizo en Sonora, acerca del paso de Venus por el disco del sol, observaciones que fueron muy apreciadas en Paris; la Corte pidió á los eclesiásticos noticias sobre antigüedades, mineralogía, metalurgia, petrificaciones y testáceos; otro sabio mexicano, el padre Alzate, fué comisionado para el descubrimiento de las minas de azogue, y hallamos que una casa de comercio pidió tipos para imprimir el calendario de Ontiveros. Además, fundiéronse cañones en Tacubaya, y se mandó establecer fábricas de tejidos de algodón en Puebla, y sembrar lino y cáñamo. Por este tiempo el rey Carlos III mandó al Dr. D. Juan B. Muñoz que escribiese la historia del Nuevo Mundo, y recibió con aprecio la obra de Veytia, que hizo depositar entre los manuscritos preciosos de la biblioteca real."

SETIEMBRE 3.

1743.—*Santa Brígida.*

Este convento, único de su orden en México, fué fundado á costa de D. José Francisco de Aguirre, oidor de la Audiencia, y de Doña Gertrudis Roldan su mujer. Las religiosas fundadoras vinieron de España, llegando á la ciudad el 3 de Setiembre de 1743. No estando aún terminado el monasterio, se aposentaron en el de Regina, de donde se trasladaron definitivamente á su morada el 21 de Diciembre de 1744.

El 13 de Febrero de 1861 fueron llevadas al convento de San Juan de la Penitencia, donde quedaron acomodadas en una sola pieza, por no prestarse á más el local; á consecuencia de semejante incomodidad, ocurrieron por remedio al Gobierno, dando por resultado su gestion, que el 18 se las llevara á la Casa de ejercicios de Betlem. En 25 de Agosto volvieron de nuevo á su convento, permaneciendo allí hasta que fue-

ron exclaustradas el 3 de Marzo de 1863. Convertida la casa en cuartel y puesta despues en venta, fué comprada por un bienhechor y regalada á las religiosas, quienes la volvieron á vivir el 3 de Junio, entrando á la clausura á las siete de la noche.

Despues del restablecimiento del Gobierno republicano, fueron exclaustradas definitivamente las religiosas de Santa Brígida.

El templo, notablemente mejorado y embellecido, continúa abierto al culto católico, y es uno de los predilectos de las familias principales de México.

SETIEMBRE 4.

1745.—*Poeta y soldado.*

D. Antonio Llerena Laso de la Vega, nació en la ciudad de Oaxaca, de muy ilustr

familia y poseedor de un pingüe mayorazgo. Fué regidor, dos veces alcalde ordinario de la ciudad, y Sargento mayor de las tropas de aquel Distrito. Recibió una educacion muy esmerada y profesó el estudio de los poetas clásicos, latinos y castellanos, con perseverancia tal, que en medio de sus ocupaciones políticas y militares, jamas se le pasó un dia en los treinta últimos años de su vida, sin leer ó escribir alguna composicion poética. Escribió en verso lo siguiente:—*Vida de San Francisco de Asis.*—*Vida de San Luis obispo de Tolosa.*—*Poesías é inscripciones latinas y castellanas para el túmulo que erigió la catedral de Oaxaca en las honras de la Reina, Doña María Luisa de Saboya.*—*Arco triunfal que se erigió en Oaxaca para el recibimiento de su obispo el Ilmo. D. Diego Felipe de Angulo, año de 1745.*—*Décimas á Santa María Magdalena.* Estas últimas décimas fueron 150 y las menciona Eguia-ra en su Biblioteca. La vida de San Francisco la escribió en 260 décimas.

SETIEMBRE 5.

Gabriel Castañeda.

No existen datos para formar una biografía del distinguido escritor indígena D. Gabriel Castañeda; más no por eso debe omitirse su nombre en un libro como éste, en que estamos reuniendo los de la mayor parte de los que florecieron durante la dominación española.

Gabriel Castañeda, noble indio tarasco, nació en Yurirapúndaro (Michoacan). Fué gran conocedor de las antigüedades del país, elocuente orador, y poseía á más de su idioma patrio, el mexicano y el otomí. Se consagró á la literatura é hizo en ella rápidos progresos. Escribió varias poesías en casteliano, y fué colomocho en la provincia de México. Murió dejando escrita una obra en pulcro idioma mexicano, á la que dió el título de *Relacion de la jornada que hizo Don Francisco Sandoval Acaxítl, cacique y señor de Tlaltelolco, con*

*el virey D. Antonio de Mendoza, en la conquista de los chichimecas de Xuchipila.* Esta obra fué traducida al castellano por D. Pedro Vazquez, intérprete de la Audiencia de México, el año 1541. El precioso manuscrito de Castañeda, se hallaba original en un tomo en folio en la biblioteca del Colegio de San Ildefonso, bajo el título de "Fragmentos varios." Traducida al frances se encuentra en los tomos de la colección de Fernaux Compara.

SETIEMBRE 6.

1755.—*Noticia curiosa sobre correos.*

Para graduar los adelantos que se obtienen en la administración pública, nada hay más á propósito que comparar el servicio actual con el del pasado. Por eso no cree-

mos ocioso recordar hoy, que en igual día del año de 1755, comenzó á observarse en México el siguiente orden respecto de los correos ordinarios de tierra-adentro.

Uno que saliendo de la capital todos los sábados en la noche, llegaba á Querétaro los lunes, y de allí salía el martes para Guanajuato, donde entraba los juéves. De Guanajuato tornaba á Querétaro el sábado y llegaba á México el juéves siguiente.

Otro salía para Guadalajara y para el Real de Bolaños, de Guanajuato, y tardaba una semana.

---

1760.—D. José Agustín Aldama y Guevara.

Fué Don José Agustín Aldama y Guevara uno de los escritores en lengua mexicana más notables y que más útiles servicios prestó con sus obras.

Beristain da noticia de este escritor, pero no los datos que se necesitan para formar una biografía. Sin embargo, no debemos omitir su nombre, y copiaremos las breves palabras del autor citado. "Presbítero mexicano, catedrático de lengua mexi-

cana en la Universidad literaria, y examinador sinodal del arzobispado. Docto no solo en el idioma de los indios, sino en las ciencias, y conociendo que muchos eclesiásticos desmayaban á vista de los muchos y difusos artes escritos y publicados en dicha lengua, formó un extracto de todo lo mejor que habían compuesto Molina, Alva, Rincon, Betancourt, Galdo, Cacochi, Perez, Gastelu, Mijangos, Tanco, Bautista y otros, y con nuevo método y mayor claridad juntó las reglas y dió á luz: *Arte de la lengua mexicana*, 1756, en 8°

---

SETIEMBRE 7.

1666.—D. Francisco Aguirre.

---

Nació el distinguido sacerdote y maestro D. Francisco Aguirre, en la ciudad de México en 1622.

Vistió el hábito de los jesuitas y se dedicó á la enseñanza de la filosofía y la teología durante algunos años. Rector del Colegio de San Ildefonso, logró con su empeño levantar ese plantel del estado de prostración en que lo encontró, hasta hacer de él el primero del país. El P. Aguirre, á quien bastan esos títulos para merecer un lugar distinguido, fué fiel observante de los preceptos de su religion, y no empleó sus luces y conocimientos, ni la influencia que le daba su virtud, sino en hacer el bien. Si más odios que respeto y veneración inspiraron muchos jesuitas en su siglo, el P. Aguirre, por el contrario, se hizo acreedor al cariño de todos. Murió el día 7 de Setiembre de 1666, poco tiempo ántes de la expulsión de su Orden.

—

*Un escritor en mexicano.*

El P. Baltasar González, segun se sabe, nació en la N. E.; pero no en qué lugar de ella, y fué, segun Beristain, tan elocuente en la lengua mexicana, que era llamado el Ciceron de ella. Vivió en el Colegio de San Gregorio de México, dedicado á la instruc-

cion de los indios. Se le atribuye haber pronosticado el día de su muerte, que acaeció el 19 de Mayo de 1678. Túvosele en concepto de santo y le amaron mucho los indios, y á su muerte le hicieron suntuosos funerales. Oviedo en su "Menologio," dice que el P. González escribió en elegantísimo estilo y en idioma mexicano la *Historia de la milagrosa aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe de México.*

—

SETIEMBRE 8.

1812.—D. Leonardo Bravo.

Este ilustre mártir de la libertad mexicana reunióse con Morelos desde los primeros días en que apareció el inmortal caudillo en la lucha de la independencia. Bravo fué uno de sus compañeros en varias expe-

diciones importantes. Nombrado comandante de Cuautla, comenzó á levantar las fortificaciones que poco despues fueron el teatro glorioso de las hazañas de Morelos, y del mismo Bravo, á cuyo cargo estuvo la defensa del punto de Santo Domingo. En la retirada del ejército, Bravo tuvo que separarse del grueso de la fuerza, y fué aprehendido en la hacienda de San Gabriel, siendo conducido despues á la capital y en ésta fué fusilado el 13 de Setiembre de 1812. Corta fué, pero no por eso ménos gloriosa la carrera de Bravo, de quien, por otra parte no tenemos más noticias para señalar la fecha y lugar de su nacimiento. Empero, nos parece que el solo hecho de haber sido padre del héroe inmortal D. Nicolás Bravo, y el de haber muerto él mismo por la libertad mexicana es sobrado título para que honremos su memoria.

No somos del número de los que creen ridícula patriotería ensalzar á los hombres á quienes los pueblos son deudores de su autonomía. Creemos, por el contrario que uno de los objetos que tiene la biografía es la de inculcar en las masas el respeto á los héroes, y ofrecer en la relacion de sus hechos saludable enseñanza. Por eso en la celebracion de los grandes aniversarios han

tomado parte siempre los personajes más eminentes, los oradores más distinguidos, sin que hubiese entibiado su entusiasmo el temor de repetir una vez más lo que sus predecesores dijeron en años pasados. No es la originalidad la que se busca en trabajos de esta especie; es el deseo de cumplir con un deber sagrado; él mueve los labios del orador ó guia la pluma del biógrafo.

---

SETIEMBRE 9.

1572.—*Llegada de los jesuitas.*

Los jesuitas que vinieron á fundar en Nueva España, se embarcaron en Cádiz el 13 de Junio de 1572, llegaron á Veracruz el 9 de Setiembre, y entraron á México el 28 del mismo Setiembre de 1572. Se aposentaron en el hospital de Jesus Nazareno,

pasándose en seguida á los solares donde está ahora San Pedro y San Pablo, que les cedió Alonso de Villaseca: aderezaron una sala para que les sirviera de iglesia, hasta que los indios de Tacuba construyeron una capilla que se bendijo el domingo de Cuasimodo de 1563. Opusiéronse á la fundacion los dominicos, y aún alcanzaron cédula real á su intento; compusiéronse despues con los jesuitas, y éstos quedaron libres de contradiccion.

Casi inmediatamente establecieron allí un colegio para estudios de los padres, de donde tomó el nombre de colegio máximo de San Pedro y San Pablo; el 18 de Octubre de 1574 abrieron cátedra de latinidad, y comenzaron los estudios de facultades mayores el 18 de Octubre de 1576. Esto les valió una controversia con la Universidad, zanjada por la cédula de 14 de Abril de 1579, por la cual se mandó matricular á los estudiantes de la Compañía en la Universidad, y que guardaran concordia.

Al edificio se puso mano en 1576, comprando las casas vecinas el mismo Alonso de Villaseca, que para aquella fundacion dió cerca de noventa mil pesos: se concluyó y dedicó la iglesia en 1603. En los años siguientes se le hicieron algunas mejoras has-

ta llegar á ser una de las primeras casas de la Compañía.

En la madrugada del 25 de Junio de 1767 quedaron suprimidos y exclaustados los jesuitas en México. El edificio pasó á temporalidades; la iglesia quedó cerrada al culto, y sirvió por muchos años para sepulcro de la feligresía del Sagrario.

Restablecidos los jesuitas por la cédula de 10 de Setiembre de 1815, se reunieron en México los que pudieron encontrarse, tomando posesion del colegio de San Ildefonso á 19 de Mayo de 1816. El 31 de Marzo de 1817 se establecieron en S. Pedro y S. Pablo, se encargaron del colegio de San Gregorio, y comenzaron sus trabajos con la actividad que en todas las épocas los distingue. Todo duró poco: en la noche del 22 de Enero de 1821, el intendente Mazo les hizo saber el decreto de 6 de Setiembre de 1820 en que Fernando VII sancionaba la determinacion de las cortes, que declaraba suprimida la Compañía de Jesus en la monarquía española.

El edificio fué entregado por los jesuitas el mismo dia 22, si bien los padres permanecieron allí por pocos dias. Hecha la Independencia, fracasaron los esfuerzos que inmediatamente hicieron los amigos de la

Compañía, quedando ésta por muchos años en el abandono que despues de su primera destruccion. Por uno de los tantos caprichos de la suerte, en fines de 1821 la iglesia fué convertida en salon de las sesiones del Congreso, en cuya forma se conservó hasta 1829. Se le abandonó entónces sirviendo más de una vez para bailes, para representaciones de comedias y de coloquios, y para otros muchos usos profanos.

Amenazando ruina la iglesia de Loreto quedó cerrada en 1832; la santa imágen fué trasladada á San Pedro y San Pablo, y con este motivo se le aderezó de nuevo y se le abrió al culto, permaneciendo en este estado hasta 1850, en que vuelta á su casa Nuestra Señora de Loreto, la iglesia jesuita volvió á quedar cerrada y abandonada. Poco despues se le convertía en sala de actos y biblioteca de San Gregorio, no quedando aquí la série de vicisitudes porque ha pasado.

Por decreto de 19 de Setiembre de 1853, publicado el 23 con gran solemnidad, se restableció per segunda vez la Compañía de Jesus en México. El colegio de San Gregorio fué convertido en Escuela de Agricultura con los bienes que se le señalaran, de manera que los padres al ocupar á San Pe-

dro y San Pablo no encontraron ni los fondos con que contaron en la vez primera. Se entregaron no obstante á sus trabajos, que no fueron por cierto de larga duracion, supuesto que por tercera vez fueron suprimidos en México por el decreto de 7 de Junio de 1856. La casa quedó desierta, volviendo á proseguir en sus trasformaciones.

Separados de su colegio, los jesuitas volvieron á la vida particular que ántes llevaban: para formar un colegio en que se instruyeran los hijos de los particulares, pensaron en comprar una parte del edificio de San Hipólito, cosa que no llegó á verificarse: en 1863 los individuos dispersos de la Compañía se reunieron en San Ildelfonso.

En 1867, restablecida la República, San Ildelfonso como digimos al hablar de ese edificio, fué convertido en Escuela Nacional Preparatoria. Los jesuitas se establecieron despues en San Camilo.

En cuanto al final destino del colegio de San Pedro y San Pablo, diremos que en 1857 se le hicieron grandes reformas para convertirlo en Colegio de Niñas, lo que no llegó á verificarse. En 1860 sirvió de Colegio Militar, y despues de servir, hasta nuestros dias, para diversos usos, es en la actualidad Escuela Correccional.

## SETIEMBRE 10.

1639.—*El P. Alonso Guerrero.*

El maestro de filosofía D. Alonso Guerrero, nació en la ciudad de México en 1576. Fué nieto del noble Alonso Villaseca, fundador del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. En 1611 se hizo jesuita en dicho Colegio. Fué muy aventajado en las lenguas griega y hebrea, y en las matemáticas. El P. Florencio habla largamente de las virtudes de este sacerdote, que fué maestro de filosofía y catedrático de Sagrada Escritura. Eguiara vió dos tomos manuscritos de Guerrero: *Comentarios de la Física de Aristóteles.*—Murió en 1639.

## SETIEMBRE 11.

1829.—*Batalla de Tampico.*

Con motivo de la ley de expulsion de los españoles, Fernando VII concibió la esperanza de establecer su dominio en México, y en virtud de las órdenes que comunicó á la Habana, salió de aquel puerto al mando del brigadier D. Isidro Barradas, una expedición de 3,500 hombres, que desembarcó en Cabo Rojo, punto de la costa de Tamaulipas, el 27 de Julio de 1829, trayendo armas para levantar en el país un ejército numeroso. En presencia de este peligro, Guerrero fué investido de facultades extraordinarias, restituyó sus empleos á los expulsos con motivo del plan de Montañó, y mandó ocupar la mitad de las rentas de los españoles salidos de la República. Los Estados aprestaron sus fuerzas; Mier y Terán se había fortificado en las cercanías de Tampico, y Santa-Anna, sin esperar órdenes, salió de Veracruz por mar y fué á o-